

Entrevista a Washington Uranga

“En Comunicación tenemos que recuperar el sentido de los sueños”

Por Marcelo Brunet y Franco Aguirre
Universidad Católica de Santiago del Estero-
Departamento Académico San Salvador - Jujuy

El profesor Uranga, inmediatamente derriba toda distancia para que uno pueda llamarlo simplemente Washington. De buen humor permanente, cultiva amistades por donde pasa, y vaya si ha pasado por muchos lugares, enseñando a planificar *desde* la Comunicación y vinculándose con los movimientos populares en permanente deseo prospectivo.

Washington Uranga visitó en dos oportunidades la Universidad Católica de Santiago del Estero Sede Jujuy, en el marco de la Maestría en Planificación y Gestión de Procesos Comunicacionales (PLANGESCO). El docente e investigador cuenta con varias publicaciones y aportes realizados al campo comunicacional desde las aristas del desarrollo y la planificación. Además colabora con organizaciones no gubernamentales y realizó una labor crítica como miembro de la Iglesia Católica. Ha desempeñado sus tareas en Colombia, México, Ecuador, República Dominicana, Brasil, Argentina y por supuesto en su Uruguay natal.

Invitado a dialogar en el estudio de grabación de la carrera de Comunicación Social, sonriente se prestó, como quien va a un lugar que conoce. La radio le trajo satisfacciones; recordemos que escribió junto a José María Pasquini Durán “Precisiones

sobre la radio". De camisa y pantalón de vestir se acomodó en la mullida silla roja que y disparó ¿De qué vamos a hablar, hermanito?

Ya en la entrevista sostiene que la nueva Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual es el resultado de una lucha de 26 años. Asegura que la Maestría PLANGESCO ayuda a dar densidad al trabajo de los comunicadores. También establece que no cree en la *objetividad* de los periodistas ni de los medios.

-Desde las universidades y desde las carreras de comunicación social se apostó por la nueva ley de servicios audiovisuales ¿Cómo lo viís personalmente?

-Lo vivo como un proceso de enorme satisfacción personal. Desde que regresamos a la democracia algunos nos pusimos como propósito establecer un marco legal que hiciera factible el ejercicio del derecho a la comunicación. Y la verdad que atravesamos por muchísimas instancias y no puedo ver la ley sino como el resultado de un proceso de lucha que nos llevó 26 años. Entonces me cuesta entender el argumento de que esta ley es una ley de este gobierno, lo que si reconozco es que este gobierno tuvo la valentía política e institucional de enviarla al Congreso. Pero esta es una ley de mucha gente, es el resultado de una construcción político, social y comunicacional de muchísimos actores del país.

Así que lo viví como un triunfo de todo este proceso, como una práctica de ejercicio político. Me parece que esta oportunidad de discutir la ley de servicios audiovisuales de comunicación generó la ocasión de reinstalar el valor de la participación, de recuperar el concepto de la incidencia. Es decir vale la pena desde la sociedad civil manifestarse, expresarse, intentar decir lo que pensamos y queremos. La democracia representativa se enriquece con estos niveles de participación.

-Ahora está la ley, pero uno supone que hay un gran desafío en función de las prácticas que deberán ejecutar las organizaciones sociales para llevar adelante lo que propone la ley ¿se puede entender como un desafío?

-Al día siguiente de la aprobación de la ley escribí en el diario Página/12 una nota que titulé “Esto recién comienza” y para decir que cerramos una etapa importante, pero que la norma no hace más que darnos un encuadre y alentarnos a la participación. Tiene que habilitarnos a la construcción de una política pública sobre derecho a la comunicación y esto no es una responsabilidad del gobierno solamente, es una responsabilidad de todos los que estamos involucrados en la acción política y lo comunicacional. Porque sino la ley va a quedar como letra muerta y esto sería la peor de las derrotas después de tanto tiempo. Yo creo que se trata de transformar y construir la ley como norma viva y eso significa ¿cuáles son las condiciones para multiplicar las voces? La multiplicación de las voces es el resultado de la participación activa, ciudadana, política y comprometida de las organizaciones sociales. Porque la organización enriquece la participación, lo que le da sentido y densidad. Las organizaciones sociales que bregaron por la ley, ahora tienen que construir la práctica de esta ley y también hay que encontrar la manera de generar inversiones para que por ejemplo las pequeñas radios locales no tengan que pelear con los grandes pulpos multimediales, porque sino los estamos condenando al fracaso. Para mí hay que trabajar en una redistribución del ingreso, lo que significa asignar fondos para la producción nacional y garantizarla.

La ley es una forma de distribución de riqueza, una forma de distribución de riqueza cultural, una forma de redistribuir la capacidad comunicacional de los actores sociales. Pero requiere también de condiciones materiales y de las cosas que se deben construir, son las condiciones materiales.

-Desde la academia fuiste un precursor para abrir un espacio como la Maestría PLANGESCO, pensando la centralidad de los medios y en la comunicación más allá de los medios ¿por qué era necesaria una maestría en Planificación y Gestión de la Comunicación?



-Por que teníamos que pensar la comunicación más allá del periodismo, más allá de las versiones instrumentales. Teníamos que pensar la comunicación como parte de la construcción de los procesos sociales, políticos y culturales. La planificación y gestión de la comunicación nos aproxima a pensar estrategias y a pensar a los comunicadores como parte del conglomerado de los científicos sociales que pueden aportar a la construcción de la sociedad. Es pensar la comunicación más allá de los medios, es darle la densidad al trabajo de los comunicadores, es poner a los comunicadores como estrategias de la cultura.

-Al pensar en las ciencias sociales, eso nos lleva al terreno epistemológico. Te escuché hablar de que en las ciencias sociales también hay que pensar en el deseo de futuro, en los sueños ¿cómo se puede articular eso cuando uno piensa en ciencia?

-Pablo Freire dice en “Pedagogía de la esperanza” que no hay futuro sin sueños y que nosotros tenemos que construir una pedagogía del futuro incluyendo los sueños. Yo creo que tenemos que recuperar el sentido de los sueños como construcción de imaginarios del futuro, como parte fundamental de la metodología y del pensamiento científico. Es decir, las ciencias positivistas nos enseñaron la metodología para la comprobación, a través de la construcción de determinadas regularidades a partir de revisar la experiencia incluyendo algunos elementos creativos y yo digo que eso es cierto. Pero parte esencial de eso, la creatividad sobre el presente nace de lo que nosotros podemos imaginar sobre los futuros, esos futuros posibles iluminan el presente quitándole a nuestra mirada las limitaciones que nos impone la pragmática.

-¿Cómo vivís la evolución de Página/12, cuando antes se lo marcaba como un medio crítico y ahora tal vez no tanto?

-Como no creo en el tema de la objetividad de los periodistas ni de los medios, creo que ambos nos comprometemos con proyectos políticos que son ideas sobre sociedad. Lo viví como un proceso muy natural que tiene que ver que Página 12 hoy coincide más con el proyecto que encara este gobierno, al que no le reconoce la perfección ni mucho

menos. Para nosotros hubiese sido difícil identificarnos con el gobierno de Menem, porque era la antítesis en función de reconocimiento de derechos y valores.

Página 12 tuvo una columna vertebral que fue la defensa de los derechos humanos y esto nos aproximó al gobierno del ex presidente Kirchner, al gobierno de la presidenta Cristina Fernández. Nos acercó otras concepciones sobre la participación. Yo no sé si Página/12 tiene claramente una línea editorial, aunque tiene opciones.

Tranquilo, Washington vuelve al aula ocho donde caminará entre las filas de bancos e incluso se sentará sobre el pupitre, continuando con sus esfuerzos latinoamericanos, por que se comprenda la planificación y la gestión desde la comunicación, construyendo conocimientos y compartiendo saberes con sus estudiantes de posgrado.